

## Carta pastoral a las comunidades de la familia de AIPRAL

*"Por eso, nosotros, teniendo a nuestro alrededor tantas personas que han demostrado su fe, dejemos a un lado todo lo que nos estorba y el pecado que nos enreda, y corramos con fortaleza la carrera que tenemos por delante. Fijemos nuestra mirada en Jesús, pues de él procede nuestra fe y él es quien la perfecciona..." (Hebreros 12:1-2ª)*

San Salvador, El Salvador, febrero de 2025

La Alianza de Iglesias Presbiterianas y Reformadas de América Latina (AIPRAL) es una comunidad sororal de iglesias que comparten la tradición reformada y presbiteriana en la región. Desde su fundación en 1955, AIPRAL se ha dedicado a promover la unidad, el diálogo y la colaboración entre su membresía, buscando servir conjuntamente dando testimonio del Evangelio de Jesucristo en el contexto latinoamericano.

Reunidos y reunidas como AIPRAL en San Salvador del 17 al 21 de febrero de 2025, expresamos nuestra profunda preocupación por la difícil situación que atraviesan nuestros países e iglesias. En un contexto marcado por la polarización política, el empobrecimiento rampante, la idolatría al capital y los fundamentalismos ideológicos y teológicos, queremos acompañar pastoralmente a nuestros pueblos que sufren.

Confesamos que, en AIPRAL, somos iglesias seguidoras de Jesús, el Cristo nacido en Palestina. Nuestra única obediencia y lealtad absoluta es para con el Dios de Jesús y su proyecto, denominado "Reinado de Dios", es el único proyecto de vida al que nos debemos con total fidelidad. No le pertenecemos a ninguna ideología, a ningún partido político, a ningún sistema. Sólo a Dios y a su evangelio. Denunciamos cualquier poder, ideología o autoridad del mundo que quiera ocupar el lugar de Dios en la creación y en la humanidad.

Nos solidarizamos con el dolor de quienes ven vulnerados sus derechos y claman por justicia. Exhortamos a nuestras iglesias a alzar su voz profética en defensa del derecho a la vida, a la dignidad y al "Buen Vivir", incluyendo en esto a la creación de Dios, tal como lo conciben nuestras sabidurías ancestrales en Abya Yala (América Latina y el Caribe). Nos comprometemos e instamos a nuestras comunidades a desenmascarar las prácticas discriminatorias, racistas, de género, clasistas y xenófobas que intentan demeritar el trabajo creador de nuestros pueblos, así como a fortalecer los esfuerzos por el cuidado de nuestra casa común.

América Latina y el Caribe es la región más desigual del mundo y las evidencias son visibles en cada uno de nuestros países. La movilidad humana es una catastrófica consecuencia de economías que se hacen inviables y de violencias que amenazan la vida en nuestro continente, especialmente la vida de mujeres, niñas y adolescentes.

Tal como en el pasado nuestras iglesias denunciaron el *Apartheid* en Sudáfrica, reclamamos el fin de todo acto de aniquilación del pueblo Palestino, hoy impulsado por intereses coloniales imperiales. También abogamos por el fin de todas las luchas armadas que afectan a la armonía entre los pueblos, orando por procesos de diálogos que garanticen una paz duradera y justa.

Estas situaciones aun no superadas, guían nuestro compromiso con la "Confesión de Accra" a favor de la justicia económica y el cuidado de la creación, ante la creciente concentración de la riqueza y el poder en manos de una minoría global.

Desde la fe que celebramos estos días de encuentro, al igual que el visionario de Patmos anunciamos un nuevo orden mundial representado por "*nuevos cielos y nueva tierra*" (Apocalipsis 21:1-3), donde el amor, la paz con justicia y dignidad y la equidad se harán realidad para todas las personas. Y así, en esa esperanza, seguiremos perseverando y dando testimonio del Evangelio.

*Delegadas y delegados de las iglesias miembro de AIPRAL a la  
celebración por el Vigésimo Aniversario de la Confesión de Accra.  
San Salvador, 21 de febrero de 2025*